Mensajero Mexicano

N° 25 – 29 de diciembre de 2007

El manuscrito…

Nueva Biblia – Tamaño Mini Bolsillito

Jerusalén, el 23 de diciembre de 2007 –

Científicos israelíes grabaron todo el texto hebreo de la Biblia Judía en un espacio menor a la mitad de un grano de azúcar. Expertos en nanotecnología en el instituto Technion, en Haifa, aseguran que el texto fue escrito sobre una superficie menor a 0.01 de una pulgada cuadrada (si alguien me puede convertir eso a centímetro cuadrado, ¡dormiría mucho mejor! ☺

Estos científicos escogieron el texto hebreo para mostrar cómo se pueden almacenar vastas cantidades de información en espacios mínimos. Seguramente, uno de sus usos será el de almacenar información biomolecular relacionada al ADN.

El proceso para grabar las 300.000 palabras de la Biblia en hebreo tardó una hora. Esta Biblia microscópica se hizo al bombardear partículas diminutas de iones de gallium que, al rebotar sobre la superficie indicada, produjeron la grabadura requerida. Cuando dichas partículas son dirigidas a un punto preciso en la superficie, los átomos de oro rebotan y dejan expuesta el silicón de la capa inferior de tal superficie, muy similar a la manera en que se trabaja con cincel y martillo, explicaron los expertos.

Previo a este proyecto, la copia más pequeña de la Biblia medía 1.1 x 1.3 x 0.4 pulgadas, y pesaba 0.4 onzas (más tarea ☺) Esa Biblia tiene 1.514 páginas y fue hecho por un profesor en la India en noviembre de 2001.

Esta nueva Biblia, más pequeña que un grano de azúcar, nos presenta dos noticias: “una buena y una mala”. La buena es que, para aquellos a quiénes nos da vergüenza que nos vean yendo a la reunión con Biblia en mano, la gente del mundo ni siquiera se va a dar cuenta ahora de lo que traemos en la bolsa. La mala es que, aunque es una Biblia pequeñísima, ¡todavía hay que leer tres o cuatro capítulos al día para poder leerla toda en un año!

Aquí está tu calendario de lecturas bíblicas, ordenado cronológicamente (+ ó -). Síguelo mes tras mes y, ¡por fin!, leerás la Biblia en un año (Si Dios quiere, ¡y tú también!):

Enero de 2008

- ☐ **1** Génesis 1, 2
- ☐ **2** Génesis 3-5
- ☐ **3** Génesis 6-9
- ☐ **4** Génesis 10, 11
- ☐ **5** Génesis 12-15
- ☐ **6** Génesis 16-19
- ☐ **7** Génesis 20-22
- ☐ **8** Génesis 23-26
- ☐ **9** Génesis 27-29
- ☐ **10** Génesis 30-32
- ☐ **11** Génesis 33-36
- ☐ **12** Génesis 37-39
- ☐ **13** Génesis 40-42
- ☐ **14** Génesis 43-46
- ☐ **15** Génesis 47-50
- ☐ **16** Job 1-4
- ☐ **17** Job 5-7
- ☐ **18** Job 8-10
- ☐ **19** Job 11-13
- ☐ **20** Job 14-17
- ☐ **21** Job 18-20
- ☐ **22** Job 21-24
- ☐ **23** Job 25-27
- ☐ **24** Job 28-31
- ☐ **25** Job 32-34
- ☐ **26** Job 35-37
- ☐ **27** Job 38-42
- ☐ **28** Éxodo 1-4
- ☐ **29** Éxodo 5-7
- ☐ **30** Éxodo 8-10
- ☐ **31** Éxodo 11-13

■

El modelo…

Exhibición de *Iglesias Miniaturas* en Polonia, por el carpintero Janusz Kulig.

¿En cuál *iglesia* debe uno *congregarse*? (II)

1. La definición de *iglesia*

Muchos hemos oído o usado palabras como *eclesial, o eclesiástico*, de connotación religiosa. Uno se da cuenta del parecido que tienen con la palabra griega *ekklesía,* que es precisamente de donde viene nuestra palabra *iglesia* en español.

Ek, el prefijo en *ekklesía,* es también una preposición griega, significa "fuera de". Se escribe *ex* en español, y la conocemos bien. *Éxodo*, por ejemplo, significa *salida*. *Expulsar* es arrojar fuera. *Klesía* es una forma del verbo *kaleo* que significa *llamar.* ***Ekklesía***, entonces, significa **"llamar fuera de"**.

Implícitamente la palabra conlleva el énfasis de seres vivos, no objetos inanimados, que pueden responder a tal llamado, para así cambiar del ambiente en que estaban al que están siendo llamados.

Notábamos en la entrega anterior (MM-24) que de las 115 veces que *ekklesía* se usa en el Nuevo Testamento nunca se usa en cuanto a un edificio u organización inerte. Nos interesa aquí el uso de la palabra *iglesia* en relación a los creyentes en Cristo.

Vimos también que hay que distinguir entre la Iglesia Universal y las iglesias locales. Jacobo, en Hechos 15.14 nos da una bella descripción de la Iglesia Universal cuando dijo que "Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre". La Iglesia Universal es un Pueblo compuesto de personas llamadas fuera del mundo (al ser salvos) para formar parte del Cuerpo de Cristo.

Notemos expresiones que hacen ver que las iglesias locales también son organismos vivos. La Iglesia Universal es el Cuerpo de Cristo pero, aunque las iglesias locales no son cuerpos, estrictamente hablando, sí tienen carácter corpóreo (características de cuerpo). Es correcto hablar de los miembros de la Iglesia Universal, pero hablar así de una iglesia local sería incorrecto.

"Dilo a la iglesia", dijo Cristo en Mateo 18.17, anticipando el hecho de que iglesias locales tendrían oídos. Cristo también dijo: "si no oyere a la iglesia" insinuando iglesias también tienen boca, pueden hablar. En Hechos 9.31 leemos que las iglesias en Judea, Galilea y Samaria "andaban en el temor del Señor". ¡Iglesias tienen pies también! En Hechos 11.22 leemos que noticias del comienzo de la obra en Antioquía "llegó a oídos de la iglesia en Jerusalén". Asimismo, en Hechos 12.5 leemos de la iglesia en Jerusalén orando sin cesar por Pedro. Vemos que Pablo tenía costumbre de saludar a las iglesias (Hechos 18.22). ¡Esto no quiere decir que le haya hecho alguna señal con su mano a un edificio de barro o ladrillo! Saludó al grupo de creyentes en Cesarea que formaban la iglesia local allí.

En el momento de la salvación, el creyente queda indisolublemente unido a Cristo, como miembro de su Cuerpo. La puertas del Hades (el diablo y sus demonios) no podrán prevalecer contra la Iglesia Universal, pues es indestructible (Mateo 16.18). La identificación del creyente con la Iglesia Universal depende enteramente de su *posición espiritual*, Dios ve al creyente *en Cristo*. Aunque esté en el mundo, para Dios tal persona no es del mundo (Juan 17.16).

El contexto de la primera mención de una iglesia local (Mateo 18.17) también hace ver que el movimiento de estos creyentes no solo es *"fuera de"*, en separación del mundo, sino también *"hacia a"*, en unión, o atracción, a Cristo. Dijo el Señor, en el versículo 20, que "donde están dos o tres congregados en (hacia) mi Nombre, allí estoy Yo en medio de ellos". Así se define esta preposición "en" (*eis* en el griego) en la Concordancia Strong's: # G1519 - εἰς, o *eis*: *"a o adentro (indicando el punto alcanzado o al que se ha entrado), de lugar, tiempo, o (figurativo) propósito (resultado, etc.); también en frases adverbiales: - perecer, siempre, entrar, alcanzar. A menudo usado en composición con el mismo sentido general, pero solo con verbos (etc.) que expresan movimiento (literal o figurativo)".*

Dios quiere que todo creyente también llegue a ser parte de una iglesia local. La asociación de un creyente con una iglesia local dependerá, no solo de su salvación (o posición en Cristo), sino también de su *condición espiritual*. Tal condición se verá reflejada en su bautismo y su vida en orden. Para estar en la comunión de una asamblea, un creyente debe estar sano fraternalmente (Mateo 18.15-17), moralmente (1 Corintios 5.11) y doctrinalmente (1 Timoteo 1.19-20).■

Los mensajeros…

David Scott (1867 – 1954)

Nota editorial: Durante mi adolescencia me admiraba de la herramienta de carpintero, muy antigua, que colgaba de sobre una de las puertas en la casa de mis padres en Valencia, Venezuela. Corrieron los años, y tuve oportunidad de visitar por primera vez a la asamblea de Mount Auburn, en el área de Boston, a finales de la década de los 90. **Paul Vizzini**, respetado anciano de esa asamblea en ese tiempo, ahora en Phoenix, quizás no entendió al momento el impacto de sus palabras al estrecharme la mano a la entrada de ese local. "David", dijo, "fue aquí que hace cien años tu bisabuelo colgó su herramienta de carpintero para salir encomendado a tiempo completo para predicar el evangelio. Fue un verdadero pionero, y ese calibre de siervo del Señor está en peligro de extinción".

El hermano **Oswald MacLeod**, quien por años fue el siervo del Señor de más edad en Estados Unidos, comentó en una ocasión de David Scott: "Muchas veces le he dado gracias a Dios por ese hombre tan tierno que le trajo el evangelio a mis padres en Pugwash, Nueva Escocia, Canadá".

****

A la edad de 18 años, con cuatro de salvo, David Scott emigró de Irlanda a Boston en los Estados Unidos para alojarse con una tía que no era creyente en Cristo. El afán por la salvación de almas ardía ya en su corazón. Un día llegó del trabajo cansado y pidió un vaso de agua. Varias veces dio las gracias a la tía pero no tomó lo que le había dado. Por fin, ante las protestas de la señora, él dijo: "Tía, el agua es como la salvación que Dios ofrece. Es gratuita, es muy buena, pero uno tiene que tomarla para sí". Y ella "tomó" aquella salvación.

Seis años más tarde escribió: *Yo tenía gran ejercicio por salir en la obra del Señor a tiempo completo, pero sentía que era el menos señalado de todos para tal cosa. Pero proseguí en mi ejercicio delante del Señor, y cuando había poco trabajo para un herrero, y no estaba del todo bien de salud de todos modos, pedí permiso no remunerado. La necesidad de las Provincias Marítimas de Canadá* estaba sobre mi corazón y fui por tren a una población para visitar, predicar y herrar caballos* (especialmente los más problemáticos). *Cierta señora Morton caminó veinte kilómetros cada noche para oir el mensaje y fue salva. Cuando dio a luz su primer hijo, dije, al lado de la cuna: "Me pregunto si será uno de los escogidos del Señor.* Fue, y tras él muchos de las sucesivas generaciones de aquella familia que están en las asambleas en el día de hoy.

[* Las Provincias Marítimas son Nueva Escocia, Nuevo Brunswick y la Isla del Príncipe Eduardo, en el extremo este del país, donde hoy por hoy hay muchas asambleas y de donde han salido varios obreros].

Después de dos o tres veranos de esa clase de actividad, algunos de los mayores le animaron a salir a la obra con dedicación exclusiva. "Pero al repasar ese ejercicio, me parecía que no podía ser de Dios porque había propuesto en mi corazón proveer el sustento de mis padres, y no quería que pensaron estaba actuando ahora en desobediencia o voluntad propia". Pero, como era de esperarse, llegó a ver que si Dios estaba detrás del asunto, Él debería ser honrado y Él proveería.

Al inicio de su servicio, el joven predicador acompañó a uno mayor en una serie de cultos en una escuela rural. Una señora cuyo esposo fue salvo en aquella campaña estuvo largo tiempo bajo la convicción de pecado, pero sin tomar el paso de fe. Al llegar los evangelistas a su casa para una plática, se sorprendieron cuando ella salió a su encuentro, Biblia en mano y su dedo puesto sobre un versículo en Pedro."¡Quien llevó él mismo mis pecados sobre el madero!", exclamó. "No, señora, no es exactamente así", protestó el mayor. "Sí, señores, para mí es así ahora. Él llevó mis pecados". Cuarenta años más tarde, cuando estaba en sus últimos días, su hija preguntó: "Mamá, ¿Jesús es precioso para ti ahora?" Respondió la anciana: "¡Quien llevó él mismo mis pecados sobre el madero!"

Un gran número de los hijos, nietos y otros parientes de aquella señora han sido salvos en los años subsiguientes. Pero mi colega se marchó y me quedé solo. Hubo muchas pruebas aquel invierno; muchos reveses y mucho para animar. En la primavera el hermano Benjamín llegó. Pero la respuesta a la predicación no fue favorable y la tienda de lona sufrió destrozos.

Tal era la falta de fondos que adaptaron la modalidad de salir 'a pasear' cada mañana, pero no juntos — uno en un sentido y el otro en otro, buscando las fresas silvestres que serían su desayuno.

Fui a la zona boscosa y aislada que era Muskoka, Ontario y Dios comenzó a salvar almas. A las tres semanas llegó el hermano Brown. ¡Fue maravilloso! El único salón disponible era una vieja estructura de rolos que muchos años antes servía de escuela. No tenía puerta, ventanas ni piso, y el ganado lo hacía suyo, pero nos pusimos a trabajar. Hacía frío, pero no tanto; de todos modos, la gente llenaba el recinto hombro a hombro y lo calentaba. Muchos se quedaban por una hora después del culto y ni así querían volver a casa por estar tan perturbados de alma. Comenzaron

►

las profesiones de fe, la mayoría de parte de individuos que creyeron a solas en casa o en el campo.

En una conferencia David conoció a la señorita Nellie, de una familia temerosa de Dios. (La lápida de su abuelo avisaba: *Como estás, yo estaba. Cómo estoy, vas a estar. Prepárate para seguirme.*) A ella le llamó la atención la humildad y bondad del predicador visitante, ¡y en particular que colaboró con limpiar las mesas en el comedor después de haber ministrado la Palabra!

Don David relataba que se paraba en la cumbre de la colina y contemplaba la residencia de la joven de veinte años que había aceptado su propuesta de matrimonio, perturbado él por su propósito de llevarla de aquel ambiente cómodo a ser la esposa de un evangelista itinerante que vivía solo por fe.
Con el correr de los años un hermano de aquella señorita sería otro evangelista pionero asociado con las asambleas canadienses, igual que su cuñado David Scott. Pero acerca de aquellos tiempos antes de que éste la conociera, él escribió:
Mi hermana mayor, miembro de una denominación tradicional, era maestra de escuela en una comunidad donde había una asamblea de creyentes congregados en el nombre del Señor Jesucristo. Al enterarnos que se había identificado con ellos, el asunto no nos agradó en la familia porque éramos estrictos en nuestra religión. Llegó la temporada de vacaciones y ambos, ella y yo, nos encontramos en casa. El día domingo ella hizo saber que iba al saloncito al otro lado del cementerio, siete kilómetros distante, donde se congregaban 'los evangélicos'. Le dije que tendría que ir a pie, pero si me acompañaba, iría en coche a nuestra iglesia. La encerré en su dormitorio, pensando que no tendría cómo salir. Pero ella encontró cómo hacerlo, y al regresar de mi 'comunión', supe que había hecho memoria del Señor como se debe.

David y Nellie se casaron y salieron a una parte remota de la provincia de Ontario en carrete tirado por bueyes. Una pareja recién convertida les dio el uso de dos piezas desprovistas de muebles. Asistieron a una conferencia en otro pueblo y el anfitrión prometió traerles de regreso, junto con madera para hacer cama y sillas. No apareció, de manera que regresaron en tren, el cual hizo una parada técnica en un paraje aislado. Dos hermanas en Cristo abordaron el tren a ver si encontrarían conocidos a quienes saludar. Pusieron un dinero en manos de la novia y la pareja compró muebles sencillos al llegar. David predicó en una escuela rural y vio varias profesiones de fe.

Cuando murió el padre de David, la pareja en Canadá se vio obligada a viajar a Irlanda para atender a las circunstancias de la viuda. Pero no había dinero ni para despachar los baúles por adelantado, sin hablar del pasaje en sí. Él le dijo a su esposa: "Voy a ordenar el despacho de todos modos. Si el Señor nos va a tirar por la borda, mejor que lo haga aquí en tierra seca". Fue a la oficina naviera con sus baúles y antes de haber hecho la diligencia, tenía el dinero en mano.

Habíamos pedido al Señor de manera específica los fondos para el pasaje y pudimos dar un adelanto. Dentro de poco disponíamos del saldo, pero pensábamos que no había por qué cancelar la cuenta mucho antes de la fecha de salida. Un día Nellie dijo: 'Creo que debes comprar un abrigo liviano; el único que tienes es muy pesado para un día moderado'.

Lo hicieron, pero el día siguiente la oficina naviera presentó la cuenta para el pasaje, avisando que la demanda era tal que estaban dando cupo a solamente los pasajeros que habían abonado el monto completo. Sin embargo, dijo el agente que les había atendido, él personalmente había cancelado el saldo por cuenta de ellos y podía esperar que le rembolsaran. "Pues, fue una lección para nosotros. Llegó dinero para reembolsar al hombre casi de una vez, pero aprendimos que no deberíamos usar para un fin el dinero que Dios nos había dado para otro".

Son muchas las anécdotas de ese tipo que se podría contar. Por ejemplo, unos meses después, cuando lejos del hogar, él recibió un telegrama avisando que había fallecido una hija recién nacida. Tenía sólo veinte minutos para abordar el tren para acompañar a su esposa en el entierro de la chiquilla, pero contaba con sólo un chelín en el bolsillo. Fue a la estación del ferrocarril de todos modos y allí se encontró con un hermano en Cristo que portaba un donativo de tres libras para la pareja. En diversas oportunidades en el Canadá él se puso en fila para adquirir el boleto para viajar adonde proponía evangelizar, sin dinero con qué pagar el pasaje, pero en todos los casos lo compró porque un creyente apareció en el momento oportuno con el fin de darle comunión en la obra del Señor.

En las pocas ocasiones en que contaba estas experiencias, se expresaba de una manera muy típica de él. Relatando la mudanza para vivir en cierta parte con el fin de fortalecer una asamblea anémica, escribió: "Antes de emprender el viaje, nadie sabía de nuestra necesidad excepto mi esposa, el Señor y posiblemente el diablo. Pero recibimos aportes de miles de millas distantes, de creyentes de quienes nunca habíamos oído antes, y pudimos alquilar una casita con los pocos bienes más esenciales".

Con cuatro años de casados, vieron que no podían llevar a cabo su ejercicio de servir en África, pero les llamó la atención lo que leían de la zona primitiva, pobre y montañosa en el oriente de los Estados Unidos en los estados Tennessee y Kentucky. Aun cuando estaban realizando una obra pionera en ►

Canadá, se les intensificó un ejercicio especial de servir en aquel campo alejado y desatendido.

Él le escribió en 1898 a una revista misionera: *El Señor abrió la puerta para nuestra entrada aquí. El homicidio abunda; es cosa común portar armas y usarlas ante la más mínima provocación. Hay gran pobreza y la mayoría profesa una religión. Dicen que se salvan por la oración y el luto, y que a la postre 'El Anciano Bueno' les va a llevar al cielo. Pobre gente; no tienen ningún concepto de su propio pecado ni del fin que les espera. Hombres, mujeres y niños mastican o fuman tabaco, y se consume una gran cantidad de licor Gloria a Dios, ha habido fruto. Ocho en particular se han identificado con el Señor rechazado. Nellie tiene una escuela diurna en el verano y varios en la escuela dominical han aprendido a leer. El salón de la escuela del pueblo se colma para el culto cada noche.*

Y, en otra ocasión: *La gente come un crudo pan de maíz y puerco repleto de grasa, con café que dejan por horas al fondo de la estufa. En cierta ocasión nos vimos limitados al pan de maíz y fresas. Nuestra hija de tres años llegó a rehusarlo y una noche se despertó hambrienta y llorosa; su mamá encontró un huevo. Pero llegó el cartero con tres donativos. Al ver los sobres, Ruth exclamó: "Mamá, ¡alabanzas al Señor!" Fui al pueblo para hacer mercado y corrió la voz que yo cargaba dinero. Supe después que se había montado una emboscada pero el plan fracasó. Los blancos protestan vigorosamente que Nellie enseñe a los negros, pues quieren que vivan en ignorancia.*

Nació una segunda hija, Eunice. Ella y Ruth aprendieron las primeras letras (¡por no decir las "segundas" también!) con la Biblia como su único texto, porque sus padres no podían costear otro. Nada nos sorprende que hayan tenido un conocimiento enciclopédico de las Escrituras toda su vida. Pero, escribió: *Yo sufría de malaria y vimos que no podíamos continuar sin ayuda. Emprendimos el largo viaje de regreso a Ontario con exactamente un centavo en nuestro haber, más un poco que no podíamos tocar porque era la porción que habíamos dado al Señor. Oí una voz que decía: "¿Tiene Dios cuidado de los bueyes?" Me sentí confundido y avergonzado, y por poco di la respuesta a viva voz: "¡Sí! y de los asnos también. Y aun de mí.*

[Ruth era la señorita Ruth Guillermina Scott que sirvió en la obra del Señor en Venezuela en dos lapsos: 1930-1941 y 1962-1964. Escribió el himno "Lejos viniste, oh Amado, Himnario Cristiano # 800. Phebe, hermana de Ruth, pasó unos días en Puerto Vallarta en 1961. Se hospedó en el Hotel Rosita, ¡que en ese tiempo estaba a la orilla del pueblo! Eunice, fue abuela paterna del redactor del MM].

El primer gran pionero en Nueva Escocia fue el diminuto John Knox McEwen, quien llegó a la etapa en la vida en que no podía continuar con aquellas labores. Fijó su vista en el joven David Scott. McEwen había plantado una asamblea en uno de esos pueblos que casi dejó de existir. Los cristianos accedieron a dos o tres cultos, "a ver si alguien asiste". El hecho es que sí asistieron a lo largo de los tres meses que Dios obró en aquella serie evangelística.

Luego, me hablaron de un edificio bueno en el pueblo vecino llamado el Entronque de Pugwash, que años antes se usaba como una iglesia presbiteriana. Nadie había asistido a los pocos cultos que los creyentes celebraron allí.

Señora, dije, *no se desanime. Posiblemente algún día usted verá una conferencia en ese edificio, la gente plenándolo hasta en la galería. Comenzamos en febrero y predicamos corrido hasta principios de julio. James Campbell me acompañó por seis semanas, no obstante su edad y debilidad. Muchos fueron salvos, creo que sesenta o setenta. Algunos de los que no parecían muy satisfactorios han resultado mejores que otros que daban mucha promesa.* Hoy en día una de las más importantes conferencias anuales de las que se celebran en las Provincias Marítimas es precisamente la del Entronque de Pugwash, donde hay una asamblea nada insignificante y varias más en la zona.

Él continuó en sus viajes a poblaciones remotas — era peripatético toda la vida, ¡pero no un itinerante sin rumbo! — y la vida fue dura para la esposa y las hijas, que ahora eran tres. Con todo, Nellie visitaba cada casa en el pueblo una vez al mes para repartir tratados evangélicos. Eunice contó de una ocasión cuando esperaban visita para cenar pero no tenían nada que ofrecer. Su papá salió a pescar y volvió con truchas. Las hijas recogieron fresas en el campo y en su ausencia Nellie barrió el piso y encontró una moneda de cinco centavos, suficiente para comprar suero y hacer panecillos. Y, los invitados comentaron al despedirse: "En esta casa ustedes sí comen bien".

Pero: *El último invierno que estuve en aquellas partes (las Provincias Marítimas), caminé de casa en casa todos los días por tres meses, predicando cada tarde. Dios salvó a unas pocas almas… El frío era intenso y la nieve muy profunda. Perdí la voz y la salud. Tuvo que prescindir de la predicación por buen tiempo.* ►

Habían llegando a su fin los años del predicador tronero a la irlandesa. De allí en adelante David Scott dio sus mensajes en voz moderada y en un estilo tierno, un tanto pausado — ¡sin que eso afectara el poder del mensaje ni el fruto de sus labores! Y, aquella crisis de salud dictó que la familia se trasladara al clima más benigno del Vancouver, al otro extremo del continente. Recuperado relativamente, sus actividades en el occidente fueron como las que había realizado en el Este. Y, sin correr muchos años, ¡el hermano Scott comenzó sus largos años de servicio en las praderas, en el centro del continente, donde el clima de invierno es sumamente severo! Octogenario ya, seguía visitando asambleas en lugares tan lejanos como Ontario y las Provincias Marítimas, visitando de día y predicando de noche. Si los pies se cansaban demasiado, se valía de bicicleta: "Lo hago ahora, porque cuando viejo no podré". ¡! Se cuenta de una ocasión en que no podía cargar la maleta en la estación del ferrocarril, y pidió socorro al Señor. En menos de tres minutos un caballero se acercó y le dio transporte hasta la casa de su anfitrión.

En sus remembranzas él escribió — *Pero hay otro lado que no he tocado. Ahora que miro atrás, me doy cuenta como nunca antes de cómo mi amada esposa llevó la carga mayor. Si ella hubiera escrito su lado de la historia, hubiera llenado un tomo. Pero Dios no es injusto para olvidar; las obras meritorias como nosotros las concebimos, Él hará ver que eran pecado, y los pequeños actos que hemos olvidado Él hará ver que eran para él. Las pruebas en la vida de la esposa de un evangelista no son conocidas a otros pero Dios las sabe. La esposa de un predicador que es a la vez una madre tiene una responsabilidad mayor que la generalidad de las madres. En las ausencias frecuentes del padre, ella lleva mucha responsabilidad para el manejo del hogar y la crianza de los hijos. Pero es acertada la promesa: 'Honraré a los que me honran'.*

Y, en una carta hacia el final de su carrera — *Si año y medio atrás se me hubiera dicho que yo estaría postrado ahora y necesitado de tanto cuidado, supongo que eso me hubiera preocupado. Pero el caso es muy diferente. A menudo no puedo dormir de noche, pero son los mejores momentos. Siento que el pueblo de Dios ha perdido más de lo que nos damos cuenta por no pasar tiempo a solas con Dios. Se ocupan tanto con los quehaceres que no escuchan el silbo apacible y delicado, ni se deleitan simplemente en la voluntad de Dios.*

■

Los matrimonios…

"Amad a vuestras mujeres" – Efesios 5.25

Un hombre fue a visitar a un sabio consejero y le dijo que ya no quería a su esposa y que pensaba separarse.

El sabio lo escucho, lo miro a los ojos y solamente le dijo una palabra: **"Ámala"**. -luego se calló-

Pero es que ya no siento nada por ella. **"Ámala"** -reiteró el sabio-. Y ante el desconcierto del visitante, después de un oportuno silencio, el viejo sabio agrego lo siguiente:

Amar es una decisión, no un sentimiento.
Amar es dedicación y entrega.
Amar es un verbo y el fruto de esa acción es el amor.

El amor es un ejercicio de jardinería:
Arranque lo que hace daño, prepare el terreno,
siembre, sea paciente, riegue, procure y cuide.

Esté preparado porque habrá plagas,
sequías o excesos de lluvias,
mas no por eso abandone su jardín.

Ame a su pareja, es decir, acéptela, valórela,
respétela, déle afecto y ternura, admírela y
compréndala.

"Eso es todo, Ámela".

- Copiado, pero ¡no me acuerdo de dónde! ☺

■

Los misterios…

Curioso estudio sobre la dieta

Los japoneses muy poca grasa y sufren menos ataques al corazón que los americanos.

Los mexicanos comen muchísima grasa y sufren menos ataques de corazón que los americanos.

Los africanos beben muy poco vino rojo y sufren menos ataques al corazón que los americanos.

Los italianos beben vino rojo en exceso y sufren menos ataques al corazón que los americanos.

Los alemanes comen muchísima salchicha y grasa, beben mucho alcohol y sufren menos ataques al corazón que los americanos.

Según este estudio, coma lo que se le antoja, ¡lo que mata a uno es el hecho de hablar inglés!

- Copiado, pero ¡no me acuerdo de quién! ☺

■

El momento…

Jaime y Nelly Dyck,
de Santiago Ixcuintla, Nayarit

Nelly

Nací en Alberta, Canadá, pero me cambié a Nueva Escocia antes de cumplir mi primer año. Allí viví con mis padres, tres hermanas y dos hermanos por 6 años y luego nos cambiamos a Ontario.

Crecí en un hogar cristiano, con padres que nos llevaban a las reuniones cada domingo y a cada serie de predicaciones que podían. Siempre fueron fieles en leer la Biblia con toda la familia todas las mañanas y todas las noches, y en orar con nosotros antes de acostarnos.

Cuando tenía como 8 años mis padres nos llevaron a una cruzada de Billy Graham y dos de mis hermanos profesaron ser salvos esa noche. Esa misma noche a mí también me golpeó fuerte la verdad de que si yo moría en ese momento iba a ir al infierno. Pero no dije nada y muy pronto el asunto ya no parecía ser tan importante.

Algunos meses después comencé a pensar acerca de la salvación nuevamente, y una noche, después que todos se habían acostado, pensé: "Sé que soy una pecadora y que necesito a Cristo Jesús y su regalo. Y también sé que Jesús murió por mí y que sin Él voy a ir al infierno".

Esa noche le pedí al Señor Jesucristo que viniera a mi corazón, me quitara todos mis pecados y me salvara del infierno. Tuve paz en mi ser por un tiempo, pero no le dije a nadie de mi decisión de permitirle a Cristo entrar en mi corazón.

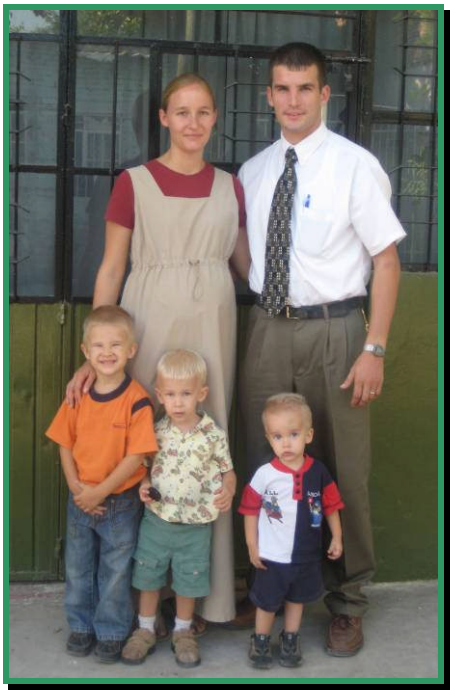
Una mañana mi mamá me preguntó si yo sabía adónde iría cuando muriera, y le dije que iría al cielo por lo que había sucedido aquella noche cuando tenía 8 años.

Cuatro años más tarde, cuando tenía 12, fuimos a una reunión de evangelio en Burgessville y el predicador contó su testimonio. Él relató cómo había profesado ser salvo cuando era pequeño pero que estaba viviendo una mentira. También contó cómo después de grande realmente fue salvo e instó a cualquiera presente en la reunión que pudiera estar viviendo una mentira, que se pusiera a cuentas con Dios esa noche, porque mientras más tiempo se vive una mentira más difícil es decir la verdad después.

Yo no podía decir que estaba mintiendo cuando dije que fui salva a los 8 años, pero nunca vi ningún fruto en mi vida o algún gran cambio. Necesitaba cerciorarme. Creo que el enemigo me estaba poniendo dudas esa noche, pero fui con mi papá y le dije de mis dudas. Él me citó algunos versículos y oró conmigo. Aquella noche tuve paz otra vez de que estaba en el camino al cielo y que nadie me podía arrebatar de la mano del mi Padre celestial.

Hoy puedo decirle a usted que acepté a Cristo como mi Salvador esa noche cuando tenía 8 años. La razón por la que voy al cielo es porque Cristo murió en la cruz del Calvario por mis pecados y cada día pongo mi fe y confianza en Él.

"Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano." (Isaías 55:6)



Nelly, Jaime
Leví, Simón y Andrés

Jaime

Al contarles el relato de lo que Dios hizo conmigo, necesito mencionar primeramente a mi abuelo. Agricultor aplicado, de 31 años, fumador como una chimenea, con un gusto por tener una botella en la mano, padre de seis varones revoltosos y dos niñas todavía por definir su estilo, activo en la iglesia — ¡y convencido de que Dios oye y habla alemán solamente!

Pero Papá (así era que llamábamos a mi abuelo) tenía pavor a la muerte y a un encuentro con Dios. Es más — tenía un vecino que le pedía a Dios que le mostrara cómo podría ir al cielo. ►

En pocas palabras, así era mi abuelo antes de lo que le voy a contar.

Ese vecino le volvía loco por estar siempre orando por él, pero Papá estaba convencido de que era el más santito de los dos por no tener televisor ni radio. Su iglesia decía que tenerlos era pecado. Y su iglesia hablaba claro: viva correctamente, no se meta en cosas del mundo, no haga nada malo. Dios va a pesar las "cosas" buenas y las malas. Si las buenas pesan más, usted va al cielo.

Un día de verano — y le digo que el verano es cortito en las praderas del Canadá — Papá estaba cosechando trigo junto con ese "orador cristiano". El vecino se enojó y Papá dijo dentro de sí: "¿No ves? Soy mejor que él". Sin embargo, un poco más tarde se dio cuenta de que el hombre no estaba. Por fin lo encontró detrás de un almiar, clamando a Dios para que perdonara. Esta vez Papá dijo dentro de sí: "Ese hombre conoce a Dios".

Si le da la oportunidad, y se arrima a su vieja mecedora con su piel de oveja, mi abuelo le dirá que ese día él empezó a reflexionar acerca de sus pecados y la santidad de Dios.

No mucho después, murió el vecino y Papá asistió al funeral. Por primera vez en su vida oyó a un hombre pararse ante un auditorio y decir que Dios ama tanto a la gente como para enviar a su Hijo para morir por los pecados de personas como Papá. Salió del recinto, encendió su cigarro y se juntó al grupito de compinches. Uno de ellos — el que mi abuelo pensaba era el peor — dijo: "Si quieren saber la verdad, ese predicador sí que lo supo decir". Silenciosamente, Papá se marchó a casa, muy pensativo.

Se había dado a todos la bienvenida a reuniones por celebrarse cada noche. Mis abuelos conversaron entre sí y decidieron oír más a ese predicador. Una noche él abrió su Biblia en Juan 19:30 y leyó: ***Consumado es***. Explicó que en la cruz Jesús pagó por el pecado de todos aquellos que creen en él de verdad. Los abuelos no cruzaron palabras hasta llegar a casa, porque cada cual quería ver si la Biblia alemana decía eso.

Papá subió a la planta alta, se sentó en el viejo banco al lado de la estufa de leña, abrió su pesada Biblia en alemán y leyó las mismas palabras que el predicador había dicho en inglés. ¡Por primera vez se dio cuenta de que Cristo expió el pecado de todos los que creen, y ellos pueden ir al cielo!

Abuela, por su parte, había bajado al sótano, leído lo mismo en alemán y llegado a la misma convicción que Papá allá arriba. Se encontraron en la escalera, cada uno muy sonriente, y contaron el uno al otro que Dios había perdonado sus pecados, ¡porque la Biblia lo promete en alemán como en inglés!

Papá dejó de beber, y de fumar también. Compró zapatos para los muchachos, y de allí en adelante había comida suficiente para Abuela y la tropa. Hasta el día de hoy, rara vez se le ve sin sonrisa; desde luego, las canas están bien ordenadas también.

Tuve que contarle a usted todo esto acerca de los abuelos para poder decirle acerca de mí mismo, porque me presenté unos veinte años después del día que ellos llegaron a entender que Jesús vino para morir por el pecador que cree.

Mi padre era el cuarto de esos revoltosos y él a su vez tenía siete hijos. Nos llevaba a oír la predicación cada domingo. En ese salón yo oía el mensaje del amor de Dios y en casa oía muchas otras verdades que enseñaban mis padres. Era pecadorcillo y bien lo sabía, y no simplemente porque otro me lo dijera. Sabía que si ellos sabían acerca de mí lo que yo sabía, me hubieran llamado pecadorzote.

Sin embargo, cierto día — fue el 1º de abril de 1988 — treinta de nosotros — los primos hermanos con sus padres — fuimos a casa de Papá para "una merienda nocturna". No le voy a decir qué hice, pero un primo le hizo saber a mi mamá que me estaba comportando mal. Ella me llamó aparte para una reprensión y, al ser necesaria, una paliza.

Me recordó que Jesús murió porque yo pecaba, y me explicó que la Biblia dice en Romanos 6:23 que la paga del pecado es muerte. Dijo también que Jesús murió por esos pecados míos y si aceptaba el precio que Él pagó, yo podía ir al cielo.

Jovencito aún, comprendí que Jesús había muerto para salvarme de mis pecados y de una eternidad de condenación. Al darme cuenta de lo que Él hizo por mí allí en la cruz, allí en casa de Papá me arrodillé al lado de la cama en la pieza de la alfombra azul, y di gracias a Dios por enviar a su Hijo a este mundo para salvarme a mí.

Hoy tengo tres hijos y otro en camino. Les cuento cómo era su bisabuelo, cómo es ahora, y cómo Dios me mostró que todos los que creen en el Hijo de Dios pueden ser perdonados de sus pecados y hechos aceptos para el cielo. Nunca tengo que preocuparme por la muerte, porque la Biblia dice que todos los que creen tienen vida eterna. ¡Eso sí es una vida libre de perturbaciones!

A los once años de edad Jaime escuchó un reporte misionero sobre la obra en México dado en la conferencia en Winnipeg, Canadá, y Dios sembró en su tierno corazón el deseo de servir al Señor aquí. ¡Recuerden, predicadores, niños sí ponen atención! ■

Los manojos…

Nombres, títulos y descripciones de Cristo en la Biblia que empiezan con la letra **"P"**:

263. **Paciente** (Hebreos 5.2; 2 Pedro 3.9) – Es paciente, como Sacerdote, con el creyente. Es paciente, como Salvador, con el incrédulo.

264. **Padre eterno** (Isaías 9.6) – ¿Cómo pueden algunos negar que Cristo es Dios?

265. **Palomino** (Levítico 1.14; Lucas 2.24) – Su origen celestial, pero también su tremenda pobreza, por ser el sacrificio que trajeron José y María cuando lo presentaron en el templo.

266. **Pan** (Juan 6.32, 33, 35, 51) – Pan del cielo, pan de Dios, pan de vida, pan vivo. El que fue eternamente la delicia de Dios, su dieta, se hizo hombre para alimentarnos con la vida eterna. Comer este Pan es creer en Cristo para salvación, no tiene que ver con el pan simbólico de la Cena del Señor.

267. **Pastor** (Salmo 23.1; Zacarías 13.7; Juan 10.11, 16; Hebreos 13.20; – Herido en la cruz, el Buen Pastor dio su vida. Hoy en la gloria el Gran Pastor nos cuida, nada nos faltará. El Príncipe de los pastores (1 Pedro 5.4) pronto vendrá para recompensar a sus pastores subalternos que cuidaron bien a las ovejas de cada asamblea.

268. **Paz** (Efesios 2.14) – Le costó la cruz. Hermosamente ilustrado en la historia del Niño de Paz, de Don Richardson, misionero a los caníbales en Nueva Guinea.

269. **Pelícano** (Salmo 102.6) – Hermosamente solitario en el Calvario.

270. **Peña de Horeb** (Éxodo 17.6; Números 20.8) – Dios instruyó a Moisés a *herir* la Peña (Cristo en el Gólgota) y luego a *hablarle* a la Peña (Cristo en la gloria).

271. **Peñasco** (Isaías 32.2) – Refugio de especial significado para creyentes de la Tribulación, pero aplicable a nosotros hoy. "Roca de la eternidad".

272. **Perdonador** (Salmo 86.5; 99.8) – ¡Necesitamos ser más semejantes a Él!

273. **Perfecto** (Hebreos 7.28) – Por eso nos conviene como Gran Sumo Sacerdote.

274. **Perfumador** (Éxodo 30.35) – Estudie las oraciones de Cristo en los evangelios, imite el arte del perfumador.

275. **Perseguido** (Juan 15.20) – Durante su vida terrenal.

276. **Piadoso** (Jonás 4.2) – Jonás sabía como era Dios, pero tenía dificultad en ser como Dios. ¡Jonás tiene muchos gemelos!

277. **Piedra** (Salmo 118.22; 1 Pedro 2.4, 6-8) – Reprobado por los hombres, es ahora la Piedra Probada, Principal Piedra del Ángulo, Viva, de Dios.

278. **Plata** (Éxodo 26.19) – En el Tabernáculo, la plata habla del precio de nuestra redención: la sangre de Cristo.

279. **Pobre** (1 Samuel 18.23; Eclesiastés 9.15; 2 Corintios 8.9) – David, el joven pobre de Belén, y el sabio pobre en Eclesiastés son figuras del que se hizo pobre para enriquecernos.

280. **Poder de Dios** (1 Corintios 1.24) – Predicando a Cristo veremos que el evangelio es poder de Dios para salvación.

281. **Poderoso Salvador** (Lucas 1.49, 69; 3.16; 24.19) – Un hilo hermoso en el evangelio de Lucas.

282. **Príncipe y Salvador** (Hechos 5.31) – Pedro enfatizaba en sus prédicas la exaltación de su Señor.

283. **Príncipe de Paz** (Isaías 9.6) – Como Hijo era eterno, como niño nació en Belén. Este título mira hacia el futuro y la gloria de su imperio pacífico durante el Milenio.

284. **Propiciación** (Romanos 3.25; 1 Juan 2.2; 4;10) – En Cristo Dios encuentra total satisfacción en cuanto al problema de nuestros pecados.

285. **Poco menor que los ángeles** (Hebreos 2.9) – Este capítulo de Hebreos enfatiza la humanidad de Cristo, al haberse establecido su divinidad en el capítulo 1.

286. **Primero y Postrero** (Apocalipsis 2.8) – Nada ni nadie, ni antes ni después de Cristo.

287. **Precioso** (1 Pedro 2.7) – Una de las palabras favoritas de Pedro. Traza las siete ocurrencias en sus epístolas. Aquí, Él merece honra, reputación, valor y estima, aunque el mundo lo desprecia.

288. **Precursor** (Hebreos 6.20) – Llegó al cielo antes que nosotros, pero al hacerlo forjó camino para que nosotros pudiésemos también llegar.

►

289. **Predestinado** (1 Pedro 1.19) – El Cordero escogido, no en el día décimo del mes primero como con el cordero en Egipto, sino desde antes de la fundación del mundo.

290. **Predicador** (Lucas 4.19) – Predicó la salvación.

291. **Pregonero** (Lucas 4.18) – Pregonó la libertad.

292. **Preeminente** (Colosenses 1.18) – No tiene rival.

293. **Primicias** (1 Corintios 15.23) – En su resurrección corporal de entre los muertos.

294. **Primogénito** de María (Mateo 1.25) – Ser primogénito a veces significa ser el primero en un orden cronológico, otras veces significa ser el primero en rango. Aquí, en la secuencia de hijos que tuvo María, Jesús fue el primero.

295. **Primogénito entre muchos hermanos** (Romanos 8.29) – En rango, ningún creyente de la Iglesia será rival de Él.

296. **Primogénito de toda creación** (Colosenses 1.15) – En la creación Cristo es prominente por ser el Creador (Juan .3; Colosenses 1.16).

297. **Primogénito de los muertos** Colosenses 1.18; Apocalipsis 1.5) – Por ser el primero de entre los que murieron de resucitó con cuerpo glorificado para ya no morir jamás.

298. **Principio** (Apocalipsis 1.8; (de la creación 3.14) – Le dio su origen, o comienzo, al Universo.

299. **Prisionero, o Preso** (Salmo 69.33; Mateo 27.15) – El Creador se dejó ser cautivo de sus criaturas.

300. **Profeta** (Deuteronomio 18.15; Mateo 21.11; Lucas 7.16; Juan 4.4; 6.14; 7.40, 52) – Nadie reveló a Dios como Él. Curioso y favorito tema de Juan.

301. **Proverbio** (Salmo 69.11) – Objeto de burla.

302. **Próspero** (Salmo 1.3; Isaías 53.10) – Todo lo que hace prosperará. (Estudie José en Génesis 39.2, 3, 23, y Daniel en Daniel 6.28.)

303. **Puerta** (Mateo 7.13, 14; Juan 10.9) – Hay una sola Puerta, y es Estrecha.

304. **Purificador** (Malaquías 3.2) – Sólo judíos salvos entrarán al Milenio.

305. **Púrpura** (Éxodo 25.4) – Color en el Tabernáculo que nos habla de la realeza del Señor Jesucristo. Corresponde al punto de vista con que Mateo presenta a Cristo en su evangelio. ■

Los muchachos…

El Paradigma de la Riqueza

Una vez un padre de una familia acaudalada llevó a su hijo a un viaje por el campo, con el firme propósito de que éste viera cuan pobres eran las gentes del campo; para que comprendiera el valor de las cosas y lo afortunados que eran ellos.

Estuvieron por espacio de un día y una noche completos en una granja de una familia campesina muy pobre. Al concluir el viaje, y de regreso a casa, el padre le preguntó a su hijo:

¿Qué te pareció el viaje?... ¡¡Muy bonito papá...!!

¿Viste qué tan pobre y necesitada puede ser la gente?

¡¡¡Sí..!!!

Y, ¿qué aprendiste...? Vi que nosotros tenemos un perro en casa, ellos tienen cuatro.

Nosotros tenemos una alberca de 25 metros, ellos tienen un riachuelo que no tiene fin.

Nosotros tenemos unas lámparas importadas en el patio, ellos tienen las estrellas.

Nuestro patio llega hasta el borde de la casa, el de ellos tiene todo un horizonte.

Especialmente papá, vi que ellos tienen tiempo para conversar y convivir en familia. Tú y mamá tienen que trabajar todo el tiempo y casi nunca los veo.

Al terminar el relato, el padre se quedó mudo... y su hijo agregó: ¡¡¡Gracias, papá, por enseñarme lo rico que podríamos llegar a ser...!!!

- Copiado, pero ¡no me acuerdo cuándo! ☺

Los muertos…

El 25 de diciembre de 2007, a la edad de 91 años, partió para estar con Cristo el estimado hermano y siervo del Señor, **William MacDonald**, escritor de unos 85 libros cristianos, traducidos a más de 100 idiomas, incluyendo su comentario de toda la Biblia.

Mensajero Mexicano

mensajero.mexicano@gmail.com

David R. Alves
Apartado 497
48350 Puerto Vallarta
México

FIN